

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas  
los trimestres.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvendra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA IGLESIA Y EL ESTADO.

### CARTA PASTORAL

DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR ARZOBISPO DE VALENCIA.

(Continuación.)

Hoy, desaparecida la propiedad colectiva con sus beneficios, vínculos, ha venido en nuestra España, como en otras naciones, a ponerse a la orden del día la cuestión más formidable que habíamos conocido: el colono contra el propietario; el trabajo contra el capital; el pobre contra el rico. ¿Quién dirime estas cuestiones gigantes? ¿Ahí todo español de criterio deploará amargamente la malhadada hora en que los hombres improvisos se permitieron tocar con mano incompetente las bases sagradas de la sociedad. Abrieron desde aquel momento una brecha practicable en toda clase de propiedad; para que en días desgraciados se apresurase la codicia, y sus secuestrados a practicar sin respeto a la justicia, a la autoridad, a la familia, ni a la religión que lo prohíbe.

El tercer proyecto está concebido en estos términos: *El Estado no reconoce los votos religiosos.* Nos parece que el autor de este proyecto no se ha apoyado en otro fundamento que en el odio al Catolicismo. A no ser así, ni siquiera concebimos posible, que después de tanto exaltar la libertad y los derechos individuales, se cometiese la solemne inconsecuencia y contra sentido que encierra el proyecto. Los votos no tienen su origen en la libertad y derechos del que los hace; el Estado no emite esa libertad y esos derechos; ¿qué quiere decir pues ese no reconocimiento? en nuestro juicio, volviendo a repetir, no significa más que inconsecuencia y odio al Catolicismo.

El cuarto y quinto proyecto dicen así: *Quedan secularizados los cementerios y a cargo de los municipios. Es permitido colocar en cada sepultura los signos y símbolos de cada culto.* También de estos dos proyectos debemos decir que su autor solo se ha inspirado en el odio al Catolicismo, violentando la justicia, la libertad y los más sagrados derechos del hombre y desatendiendo la segunda parte del artículo 21 de la misma Constitución que rige en España.

No cree el autor de estos proyectos que el culto católico público y privado, el ejercicio, en una palabra, de la religión católica está garantido en el art. 21 de la Constitución, como lo está otro cualquier culto? Si pues lo cree, no concebimos posible el contenido de los mencionados proyectos. Los cementerios son una propiedad privativa de los católicos, de la cual no pueden ser despojados sino después de vendidos en el tribunal de justicia. Los católicos creemos que el cementerio es un lugar sagrado, santo, religioso, dedicado, mediante solemne bendición, a que descansan en él los cadáveres de los que mueren en la comunión católica. Creemos que si en él se entierra el cadáver de quien perteneció a una secta, sea la que quiera, queda violado y hay que hacer la exhumación del cadáver y proceder a nueva bendición reconsecratoria. Esta es la creencia católica, la disciplina católica: el enterramiento en los cementerios sagrados es para todo católico un acto profundamente religioso. Al enterrarse allí sus cadáveres, se les entierra en local propio, respetando su libertad religiosa, su libertad natural, su derecho, su última voluntad.

Sin conculcar todos estos respetos y todos estos derechos y la misma garantía de la ley fundamental, no pueden tener cabida los proyectos que estamos examinando; y de los cuales, volvemos a repetir que no encontramos en su letra y en sus tendencias ni más apoyo ni más conveniencia que el odio tan injusto como tiránico contra el Catolicismo.

El sexto proyecto está concebido en estos términos: *Se declaran propiedad nacional todos los edificios y bienes muebles, inmuebles o créditos pertenecientes a la Iglesia.* Una ley especial determinará su destino. Os confesamos sinceramente que cuantas veces leemos estos renglones, otras tantas nos manan lágrimas de dolor a nuestros ojos. Jamás podríamos haber creído que de labios de ninguna español pudieran deslizarse semejantes proyectos; tan tristes, tan irreligiosos, tan horribles los contemplamos.

Os hemos dicho arriba lo que debíamos y entendíamos respecto a los sagrados objetos de la propiedad y de la justicia, nada tenemos que añadir. No creemos que haya facultad en la tierra para acordar semejantes absurdos e injusticias, que no solamente lo son en el terreno religioso, sino también en el terreno social. ¡Ay las casas y templos de Dios nuestro Señor, las prendas de la religiosidad de nuestros padres, los votos y testimonios vivos de la piedad y catolicismo del pueblo español, las casas de depositarios de tantos mártires, de tantos santos, de tantos héroes,.... amados hijos, permitid que no continuemos, porque nuestro corazón se llena de congoja y la palabra se ahoga en la garganta.

Esos proyectos desgraciados no pueden pasar adelante, porque no deben, porque el interés general de la sociedad los repele, porque serían, en una palabra, un sacrilegio abominable, un antipatrio socialismo oficial.

Confiamos en el españolismo y buen sentido de las Cortes, que en su distinguida ilustración no podrán menos de ver lo que no se oculta a nuestra pequeñez, y que desecharán esos proyectos que repele el buen sentido, la religión, la justicia, la propiedad, en una palabra, que repele el interés social.

Si por desgracia, contra nuestra esperanza, llegasen a ser una ley, no podemos negarnos a manifestaros cuál sería nuestra conducta práctica; responderíamos al que nos exigiese el cumplimiento estas ó semejantes palabras: Si nos pudieseis lo que exclusivamente pertenece a nuestra persona, aunque la exigencia nos pareciese injusta, os lo entregaríamos, consignando prácticamente nuestra obediencia y respeto.

Pero tratándose de lo que es de la Iglesia, de lo que es de Dios y para su culto, y para el bien espiritual de todos los católicos, declaramos solemnemente que no solo no podemos entregarlo, ni cooperar a la entrega, ni facilitarla, entregando las llaves, sino que además debemos manifestar para conocimiento de todos los católicos, sean de la clase y condición que fueren, que tampoco pueden en manera alguna cooperar ni prestarse a semejantes acciones, sin que se hagan participantes del reato de sacrilegio y de las censuras fulminadas por la Santa Iglesia.

Al satisfacer vuestros deseos, no podemos menos de consignar la grande aflicción que nos trabaja por la sola contemplación de los proyectos que hemos venido analizando y discutiendo ante el tribunal severo de la lógica, de la justicia y del derecho. Dios nuestro Señor por su infinita misericordia haga, como puede, que los hombres todos tengan cordura, sensatez, criterio y respeto a los sagrados objetos sin los cuales no puede existir la sociedad.

Os damos a cada uno y a todos los fieles de las respectivas parroquias nuestra paternal bendición. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Valencia Dominica infraoctava del Corpus, 15 de Junio de 1873.

MARIANO, Obispo de Valencia.

## REUNION

DEL CENTRO FEDERAL ESPAÑOL.

Anoche volvió a celebrarse reunión este Centro, bajo la presidencia del ciudadano Altolaguirre.

Abierta la sesión se dio cuenta por uno de los secretarios de la proposición refundida en virtud del acuerdo tomado en la anterior, y en la que se pedía que el Centro nombrara una comisión que convocase a los comicios para verificar las elecciones municipales y provinciales, desviándose de la Asamblea y del Gobierno, y al mismo tiempo a un gran meeting, para tratar en él de esa cuestión.

El ciudadano Antonio Localle, como uno de los firmantes, defendió la proposición, sosteniendo que la federal debe hacerse de abajo a arriba.

Defendió la revolución social, de la que se declaró ardiente partidario.

Y concluyó aconsejando al pueblo se revistiera de energía, no para pedir la libertad y los derechos individuales, que estos no se piden, sino para tomarlos o crearlos.

El ciudadano Viralta dijo que podía la palabra en contra de la proposición, porque la creía inoportuna y peligrosa, por más que estaba conforme con el espíritu de ella.

Añadió que no consentía que nadie, absolutamente nadie, dudase de su republicanismo.

Se extendió en poner de relieve la miseria en que yacen los obreros ingleses y suizos, cuyos pueblos se pretenden hacer pasar por modelos.

Después de mil considerandos, dijo que en vez de decir al pueblo *ven a ejercitar tus derechos para constituirte en municipio autónomo*, debía decirse al Gobierno: *marchate de donde estás, porque nada haces ni para nada sirves*, que esto produciría naturalmente una excoición entre el pueblo y el Gobierno, ó sea entre el amo y los criados; pero que se atrevía a anticipar que el resultado sería favorable para estos últimos.

El ciudadano Altemir pidió se diera lectura de un artículo inserto en el periódico federal *La República*, que trataba con bastante dureza al elemento intransigente del partido.

La mesa accedió, y al dar lectura uno de los secretarios, se promovió un gran alboroto.

El ciudadano Herrera pidió que se aprobara la proposición, y que se celebrara la reunión general del partido que en ella se pedía.

El ciudadano Suarez empezó diciendo que se extrañaba mucho que el ciudadano Viralta dijera en aquella sesión lo contrario de lo que en otras había sostenido.

Se ocupó también y muy extensamente del ciudadano Casaldueño, del que dijo que no sabía cómo calificar su conducta, toda vez que en el Congreso hablaba siempre en sentido conservador, y después iba al Centro a excitar a las masas y a declararles el intransigente más exaltado.

El orador añadió, que siendo partidario de las situaciones despejadas, deseaba que cada uno fuese responsable de sus acciones y actos.

ya que la prensa se ocupaba de lo que allí pasaba, y así no confundiría a todos los necios de aquel Centro.

Y concluyó pidiendo a la reunión aprobara la proposición presentada, y se llevara inmediatamente a la práctica.

El ciudadano Policarpo Rodríguez empezó su discurso defendiendo con gran calor a los ciudadanos Figueras y Pi, lo que le valió algunos murmullos, reclamaciones y protestas.

Después manifestó que combatía el sufragio indirecto de que hablaba la proposición, por creerlo perjudicial. (Al llegar aquí fué interrumpido por la mesa, la que le dijo que no se trataba de sufragio indirecto, sino muy directo, por el contrario.)

El orador respondió que le importaba poco fuera indirecto ó directo para combatirlo.

Dijo que el Centro tenía una mala misión, puesto que tenía a la desunión por el mal camino que llevaba. (Interrupciones prolongadas y murmullos.)

Añadió que la República federal no era lo que se decía por los oradores del Centro, sino que del Gobierno central debían emanar todos los poderes para imponerse a los municipios. (Risas.)

En su fan de defender al Gobierno, dijo a fés de peluquero, que debía cesar la campaña que venía sosteniéndose contra los hombres del Poder ejecutivo, puesto que lo estaban haciendo muy bien, y cualquiera de ellos valía más que todos los que estaban allí.

(El orador no pudo continuar porque....)

Repuesto del susto, pidió a la concurrencia que se le dejara continuar, puesto que tenía que protestar del republicanismo de muchos individuos del Centro.

La mesa dijo que si tenía que dirigir algunos cargos a los individuos de la junta directiva del Centro, podía hacerlo por medio de la prensa, y que si no tenía dinero para pagar los comunicados, se le facilitaría. El orador accedió, y dió las gracias a la mesa.

Preguntada la reunión si se daba el punto por suficientemente discutido, se contestó afirmativamente, y fué aprobada por unanimidad la proposición.

La mesa propuso, y fueron aceptados por unanimidad, los ciudadanos Roque Barcia, Lafuente, Hiralde de Acosta, Lacalle y Suarez, para individuos de la comisión.

Se dió lectura de una nueva proposición, pidiendo constara que el Centro había visto con indignación el artículo de *La República*, de que se había dado lectura.

El ciudadano Callejo se levantó a defender al ciudadano Nougues, como autor de dicho artículo. (Grandes murmullos.)

El ciudadano Mariano Val dijo que no era el ciudadano Callejo el más autorizado para salir a la defensa de Nougues, toda vez que él debía probar antes que era republicano.

Añadió que como condiscípulo de Nougues, podía saber que primero escribió en un periódico absolutista, más tarde en uno unitario, y que hoy pretendía pasar por federal.

Se levantó la sesión a las once y media.

Terminada la reunión, la mesa llamó al ciudadano Policarpo Rodríguez, y le dió que cargos tenía que hacer a los individuos de la junta directiva.

El ciudadano Rodríguez dijo que tenía que agradecer al ciudadano Isidoro de la Villa, indigno de pertenecer a ningún partido político, y mucho menos a aquel centro, donde había tantos hombres honrados.

Añadió que sus cargos eran exactos, y podía probarlo que había sido moderado toda su vida, y que durante el período de dominación de don Isabel II se ganaba la vida comerciando con cruces y bandos, y que si había entrado en el partido republicano no era por virtud, sino por miedo.

Después dijo que se había arrastrado a los pies de todos los hombres eminentes del partido republicano para que le dieran su apoyo en uno de los distritos de la provincia de Soria, y habiéndosele negado, se había hecho intransigente.

Del ciudadano Val dijo que no tenía que decirnos sino que era íntimo amigo del ciudadano La Villa, y que el que a buen árbol se arrima...

ASAMBLEA REPUBLICANA.

SESION DEL DIA 25 DE JUNIO DE 1873.

Presidencia del señor vicepresidente Pedregal.

Abierta a las tres en punto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de Fomento subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley regularizando las horas de trabajo en los talleres, prohibiendo que trabajen los niños menores de nueve años, y señalando las condiciones que han de reunir los locales destinados al trabajo, y creando jurados mixtos para resolver las diferencias que puedan surgir entre los fabricantes y los obreros.

El Sr. Sepúlveda preguntó al Gobierno si tenía noticia de los desórdenes cometidos por los francos en algunos pueblos, y pregunta además en qué estado se halla el inventario de los objetos artísticos que se hallaban en el que fué palacio real.

El Sr. Ayuso preguntó al ministro de Hacienda en qué situación quedarán los acreedores de la Caja de Depósitos cuando esta quede suprimida.

Le contesta el señor ministro de Hacienda que ya tiene presentado un proyecto de ley para normalizar la situación de aquellos créditos.

El Sr. Del Rio pregunta al Gobierno qué noticias tiene de los graves desórdenes que, según pública voz, han ocurrido en Sevilla.

Contesta el señor presidente del Poder ejecutivo que los voluntarios de Sevilla hace tiempo se impacientaban pidiendo armas, las cuales no se les entregaban porque no había, y por fin ayer, reunidos algunos de ellos en son de tumulto, se apoderaron del edificio de la Maestranza, arrollando a la escasa guardia, y tomaron todas las armas que allí existían, entre ellas 2.000 fusiles y 1.000 revolvers; que las autoridades civil y militar no han podido impedir por carecer de fuerzas; que habiéndose telegrafado al Gobierno no ha tomado las disposiciones convenientes para restablecer el orden, y a estas horas se hallan en Sevilla 300 carabineros, y se espera que lleguen otras fuerzas; y concluye asecurando que el Gobierno está resuelto a que todos acaten la ley y la autoridad. El Gobierno no tiene noticia de que en Sevilla se haya constituido ninguna junta revolucionaria.

El Sr. Aura, extralimpiando que no se publiquen noticias de la guerra del Norte, pide al Gobierno que comunique a la Asamblea los telegramas que haya recibido.

Responde el presidente del Poder ejecutivo que no se cree en deber satisfacer a estas preguntas, ni a hacer publicar las noticias de la guerra.

El señor ministro de la Guerra dice que no lee los telegramas porque no los tiene a mano.

Hicieronse después otras preguntas de poca importancia.

El Sr. Suñer pide al ministro de Hacienda una nota de lo que se haya recaudado desde el 24 de Abril lo que haya importado de aquella fecha el pago de los haberes a los empleados, al ejército y a clases pasivas.

También pregunta a la comisión encargada de dar dictamen sobre la proposición de ley concediendo facultades extraordinarias al Gobierno para terminar la guerra, diciendo presentará a las Cortes su dictamen.

El señor Verdugo preguntó al ministro de la Guerra si está dispuesto a hacer que no se concedan gracias ni ascensos fuera de las condiciones reglamentarias, y le contesta el Sr. Estévez que él no ha concedido desde que es ministro gracias ni ascensos, y añade que si los reglamentos se hubieran cumplido siempre, ni hubiera llegado a capitán ni el Sr. Verdugo a coronel.

Pregunta el Sr. Olave si tiene noticia el Gobierno del contrato que se dice celebrado entre la compañía del ferrocarril del Norte y los jesuitas, según el cual aquella compañía debe pagar cierta cantidad para que se le permita la circulación de los trenes.

También habla de la mala calidad de las armas que se entregan al ejército y a los voluntarios.

Le contesta el Sr. Pi que el Gobierno no tiene noticias de que exista el contrato a que alude el Sr. Olave.

Un señor diputado pregunta al ministro de la Guerra si se cree con autoridad moral y prestigio para restablecer la disciplina.

Contesta el señor Estévez que se cree con la autoridad suficiente, porque la Asamblea se la ha dado.

El señor Ruban hizo varias preguntas al ministro de Hacienda sobre las operaciones del Tesoro, a las cuales contestó el señor ministro.

Otro señor diputado pide al ministro de la Guerra noticias de los telegramas que haya recibido del Norte, y respondió el señor Estévez que aquellos telegramas se refieren a asuntos que no puede revelar.

Preguntado por otro diputado el ministro de Estado, dice que él no ha comunicado a nuestros representantes del extranjero los despachos telegráficos que han publicado los periódicos extranjeros.

Otros señores diputados hicieron preguntas de poca importancia.

El señor Vallés esplanó una interpelación dirigida al ministro de Fomento sobre los últimos decretos expedidos sobre arreglo de la instrucción pública, los cuales considera atentatorios a la libertad de enseñanza, y se refirió en largas consideraciones para hacer ver todos los vicios de que adolece, a su juicio, la nueva organización que quiere darse a la segunda enseñanza.

El señor ministro de Fomento contestó en un breve discurso, anunciando que pronto presentaría a las Cortes una ley de instrucción pública eminentemente revolucionaria.

El Sr. Verdugo anunció una interpelación al ministro de la Guerra sobre ascensos militares.

El Sr. Fernandez de la Torre esplanó otra acerca de la inhumanidad é insubordinación del ejército, y las injusticias que se cometen en los ascensos militares, siendo muy aplaudido.

El Sr. Estévez contestó en breves frases.

El Sr. Verdugo esplanó la interpelación que antes había anunciado.

El Sr. Estévez, en su contestación, anunció que muy pronto se revisarían las hojas de servicio.

Sobre el mismo tema esplanó otra interpelación el joven orador Sr. Gomez Sigura, siendo escuchado con gran complacencia por la Cámara.

Los señores Estévez y Muro contestaron al Sr. Gomez Sigura, y se entró en la orden del día, leyéndose el dictamen de la comisión incautada del archivo y biblioteca de palacio.

Usó de la palabra el Sr. Plaza, y se levantó la sesión.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las dos leyes, disponiendo que se proceda en los días 12, 13, 14 y 15 de Julio próximo a la renovación total de ayuntamientos, y autorizando a D. Francisco Pi y Margall para resolver por sí mismo las crisis que ocurran en el ministerio que preside, y nombrar los ministros que tenga por conveniente.

Por decreto, fecha 23 del corriente, se nombra gobernador civil de la provincia de Barcelona a D. Manuel Salaverra, que desempeña el mismo cargo en la de Huesca.

Por decretos del ministerio de la Guerra se dispone cese en el cargo de oficial primero de la secretaría de la Guerra, el coronel D. Vicente Soler; se nombra en su reemplazo al coronel de caballería D. Juan Eno y Sala, y para la vacante de oficial segundo que esto deja, al teniente coronel de infantería D. Julio Domingo Bazan.

También publica el diario oficial dos decretos del ministerio de la Gobernación, admitiendo la dimisión presentada por D. Eusebio Corominas y Cornell del cargo de secretario del Gobierno de la provincia de Madrid, y se nombra en su lugar a D. Antonio Sanchez Perez.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 26 de Junio de 1873.

### EL SEÑOR BENOT Y LA ENSEÑANZA.

Concluimos el artículo publicado hace pocos días con el mismo epígrafe que lleva el presente, diciendo que, ó el Sr. Benot sería consecuente con sus doctrinas de catedrático, en cuyo caso nos alegraríamos de su ministerio, ó sucumbiría a las influencias que le rodean, en cuyo caso manifestaría cuán inconsecuente liberalismo.

La *Discusión* del sábado quiso defender ó atacar al ministro de Fomento, diciendo que antes fué ardiente isabelino, cosa que ignorábamos, y que entonces es cuando estimo la educación moral y creyó que la moral no puede existir sin la religión; pero que después se ha hecho republicano, y es regular que, haciéndose republicano, se haya hecho libre-pensador al mismo tiempo, cambiando sus ideas respecto a religión y a moral.

La exactitud de nuestro dilema queda demostrada por las palabras de *La Discusión*, de las cuales se deduce que no se puede pertenecer al grupo de personas que en España se llaman federales siendo católico. Y esforzando un poco la consecuencia sin faltar en nada a la lógica, se deduce que es imposible, en sentir de *La Discusión*, ser liberal y católico, puesto que el federalismo no es otra cosa que una etapa más del liberalismo que comenzó por ser moderado y ha de acabar por ser petroleo. Bueno es consignar estas confesiones de los periódicos liberales, porque, bien que no son nuevas, las niegan cuando les conviene. Una cosa debemos responder al diario federal que supone que el libro del Sr. Benot, *Errores en la educación*, sea una obra anticuada que por casualidad ha venido a nuestras manos y que abusamos de ella para comprometer al señor ministro; no es verdad. La obra se vendía hace pocos días, y suponemos que se vende hoy, con satisfacción del autor, en las librerías de Madrid, sin que el cambio de ideas haya sido bastante eficaz para obligarle a retirar de la circulación un libro que, á ser verdadero el juicio de *La Discusión*, debe reputar erróneo y perjudicial.

Desgraciadamente el mismo Sr. Benot quiso dar razón al periódico federalista publicando en la *Gaceta* del domingo una orden para que los institutos preparen desde luego el plantamiento del reglamento krausista, anti-católico y anti-federal, según hemos demostrado.

Como el Sr. Benot se ha convencido de sus errores antiguos, y convencidos de que la educación moral carece de importancia, ó que puede adquirirse sin religión, de que la revelación no es necesaria ó que la Religión cristiana no es la verdadera? No nos toca a nosotros averiguarlo; en otros tiempos de más dignidad y consecuencia en los hombres, cambio semejante habría parecido imposible; en los actuales apenas llamará la atención, acostumbrados como estamos á ver diariamente a muchos Beaus, que venden la herencia paterna por un plato de lentejas.

Pero más extraño es que haciéndose republicano haya dejado de ser descentralizador y que proclamando el federalismo adopte un sistema que va a quitar la instrucción a las provincias para concentrarla en Madrid; porque esto no solo envuelve una contradicción con su pasado sino con su presente.

Con su pasado ya lo demostramos. Nada puede darse más antifederal que el plan de estudios krausista que limita a Madrid la enseñanza de las facultades, privando a las demás poblaciones de España de este gran elemento de vida, de cultura y de progreso.

Nada más anti-democrático que este plan que con sus crecidas matrículas cierra a los pobres el ingreso en las carreras facultativas, y por consiguiente a los empleos y profesiones literarias, condenados los a vegetar atados a un manubrio de máquina ó al mango de un azadon.

Nada más contrario a la igualdad proclamada, que el constituir privilegios sumamente envidiables en favor de los ricos y de los hijos de Madrid.

Nada más opuesto a la fraternidad que el abrir, como se abren, abismos insondables entre los ricos y los pobres, condenando a estos a un idiotismo humillante y constituyendo a aquellos en una casta superior, la única que podrá conocer y conservar los misterios de la ciencia.

Nada menos liberal que hacer decretos tan importantes sin consultar a las Cortes, ni a los cuerpos facultativos, ni a los cláustros universitarios, ni a nadie, sometiendo a los doctos y a las inteligencias que han de formarse al antojo de un hombre.



Cuando el Sr. Benot era catedrático y discurría con lógica era más despota, más democrática y más federal.

Entonces no pensaba que el capricho de un hombre pudiese sobreponerse al de una generación, ni que la educación pudiera ser privilegio de los ricos y de los madrileños, ni que el Gobierno hubiese de descender a señalar las horas de clase a los profesores, ni... que el krausismo pudiera imponerse a España como Guillermo de Prusia impuso una contribución a los franceses.

El Sr. Benot creía que al Gobierno, como representante de la sociedad, le correspondía dirigir la enseñanza, exceptuando las cosas pertenecientes a la religión, encargadas por Dios a ministros o maestros especiales; pero la dirección gubernativa que defendía dista inmensamente de la que se atribuyeron los krausistas en el plan actual, cuya ejecución manda preparar el catedrático-ministro.

Fundaba todos sus argumentos en la necesidad social de conocer previamente la aptitud de los hombres dedicados a ciertas profesiones, como la de médico, abogado, etcétera, y en la imposibilidad de que en los más de los casos pueda conocerse de otra manera que por un título expedido por quien sea capaz de examinar y haya examinado a quien lo lleva. De modo que la dirección del Gobierno en la enseñanza depende de la mayor o menor libertad de profesiones. En donde el pueblo pueda ser engañado por un droguero farsante o no sepa distinguir entre un péon de albañil apto y otro inepto, allí el Gobierno deberá encargarse de dirigir el aprendizaje de estos oficios y dar títulos de aptitud a los que los hayan aprendido; en donde la sociedad está bastante ilustrada para conocer qué médicos y qué abogados son buenos, allí el Gobierno no habrá de dirigir la enseñanza de medicina ni de derecho, porque faltará el fundamento de esta dirección.

No diremos que estamos enteramente conformes con esta teoría; pero partiendo de ella se puede combatir por innecesario, por despótico y por impropio el plan actual, ya sancionado por el Sr. Benot.

Por innecesario, pues la sociedad no tiene ciertamente necesidad de saber que el médico ha estudiado francés, alemán, derecho natural y otras asignaturas, para darse de él en las enfermedades; por despótico, porque el Gobierno que solo debiera dirigir en lo necesario, manda y se impone con un absolutismo desconsolador en lo innecesario; por impropio, porque se erige en director de la enseñanza religiosa (mejor se llamaría irreligiosa) que se ha de dar a los jóvenes.

Como para adquirir la aptitud intelectual necesaria a una profesión no es preciso acudir a determinados maestros, ni a este o al otro lugar, el Sr. Benot se incomodaba injustamente contra los reglamentos moderados, que exigían los cursos hechos en el instituto por una universidad para dar el consabido título, y pedía que se diese a todos libertad de enseñar, reservándose el Gobierno solamente el derecho de examinar. «Amplitud, pues, para la enseñanza, decía; entregada sin trabas al profesorado particular, y no la molestéis con exigencias impertinentes de ninguna clase... El que sabe, y no se tiene que examinar, haya estudiado en Cádiz o en Pamplona, de día ó de noche, en invierno ó en verano, en casa ó en el seminario, o en donde quiera, no importa; lo que importa es que sepa, y podrá ejercer la profesión».

Enseño quien quiera y sepa, sea viejo ó joven, sacerdote ó laico, hombre ó mujer, provinciano ó madrileño: esa era la doctrina del Sr. Benot antes de hacerse federal.

Por siendo preciso, para obtener del Gobierno el título facultativo, saber lo que el Gobierno juzgase necesario, este habría de manifestarlo de antemano por medio de programas detallados, que no dejasen lugar a dudas ni a engaños. El Gobierno, publicando los programas, diría: «Para ser abogado, médico, etc., se necesita saber todo esto; a quien lo sepa, le daré el título, sin mirar en dónde y cómo lo ha aprendido, y podrá ejercer la profesión».

El rigor en las pruebas debe ser proporcionado a la importancia del título, y claro es que el Gobierno no puede hacerlas por sí mismo, sino por medio de tribunales de examen compuestos de personas suficientemente instruidas y justamente severas. ¿Compondrán estos tribunales los catedráticos oficiales?

De ninguna manera! Les falta instrucción y la presunción de imparcialidad necesarios. Estos catedráticos, por lo regular, y siempre salvo honrosas excepciones, dice el señor Benot refiriéndose a la segunda enseñanza, saben más que el examinando, pero en una sola asignatura, en la que cada profesor explica, y se hallan muy por debajo del nivel del alumno en todas las demás, y por consiguiente, solo en una asignatura pueden ser jueces, convirtiéndose respecto de las otras en admiradores silenciosos del alumno medianero que no se perturba ni detiene, aunque suelte algún disparate. Además son jueces y parte interesada desde el momento que entre los examinados hay alumnos suyos y discípulos de enseñanza particular. Por esto el Sr. Benot pedía repetidamente y con letras mayúsculas para que la petición no pasase inadvertida, que se estableciesen tribunales permanentes compuestos de personas distinguidas por su saber y del todo independientes, para examinar del mismo modo a los estudiantes oficiales y a los particulares.

Compárense estas ideas con las que sirven de base al plan actual, y díganse cuáles son más libres y más federales. Si a la Dirección le parece que el Sr. Benot se ha convertido al federalismo, nosotros creemos que al se ha pasado al despotismo.

«Cuando un hombre, un funcionario, un poder cualquiera ejerce su acción sobre otros hombres limitando los fueros de que gozan, para ese hombre, para ese funcionario, para ese poder, tiene la sociedad inventada una calificación: la sociedad los llama despotas» (Benot. Errores de la educación, página 238).

## CRIMENES Y DESORDENES.

La hora de la disolución de nuestra amada patria parece haber sonado. La República en su agonía ha dado suelta a todos los elementos demagógicos que los Gobiernos liberales han fomentado o consentido, y España sufre hoy en las manos de la federal, última expresión del liberalismo, natural consecuencia de prolongados errores, postrer período del ciclo revolucionario.

Todos los sucesos de que hemos de dar cuenta son gravísimos como nuestros lectores verán. Si en el fondo de nuestros corazones no brillara más que nunca la luz de la esperanza, si el sol de la libertad y de la dicha de España no apareciera hoy radiante en resplandores, nosotros declararíamos en vista de tantos males y de tan lamentables acontecimientos que España desfallece por completo. Mas no es así: quien desfallece y muere es la República, lo que acaba es la tiranía liberal, lo que desaparece para nunca más volver a este nobilísimo país es el doctrinarismo, es la libertad de los liberales, es el castigo providencial que hemos sufrido durante cuarenta años.

Lloren, pues, los liberales, que nosotros, aunque apesadumbrados por los males presentes, no podemos guardar en nuestro pecho toda la alegría que nos inspira un porvenir tan dichoso como seguro.

Empecemos, pues, la relación de los asuntos del día.

Y empecaremos, según costumbre, por los francos, que cada día originan los más terribles desastres. En otro lugar, para no hacer muy larga esta reseña, publicamos la que *La Correspondencia* de anoche inserta como más aproximada a la verdad de lo sucedido en Leganés.

Otros periódicos amplían esto, con los siguientes pormenores. El oficial de Albuera insultado no castigó con el revólver a un franco que le insultó, sino con el sable, y lo hubiera pasado mal si varios soldados no se hubieran lanzado a su defensa a bayoneta calada, resultando entonces muertos tres francos.

Como la irritación entre francos y artilleros era vivísima, el Gobierno creyó necesario relevar a estos con el batallón de Albuera, medida que es muy censurada, por considerársela depresiva para el ejército, tanto como satisfactoria para los francos.

El objeto de los francos al mezclarse en las filas de Albuera, fue el de poner a estos de su parte, cosa que no lograron, por haber sido recibidos a bayonetazos.

Anteanoche hubo también algunos escándalos en el Prado, porque varios peñeteros quisieron tomarse ciertas libertades con las niñas y amas de cría que suelen bajar a aquel sitio.

De Barcelona comunican que el estado de las cosas es el mismo que hace tres días. Siguen funcionando el comité de salvación pública, aunque disfrazado con más modesta denominación, mientras las gentes pacíficas que no emigran se preparan a presenciar la reproducción de la *Commune*.

El *Imparcial* dice que anoche se daba por seguro que en Gracia se habían levantado barricadas, hallándose dispuestos los insurrectos a defenderlas a balazos.

Y en tanto, las tropas siguen en completa indisciplina, sin que se haya tomado por el Gobierno medida alguna para corregir este estado.

En las esquinas de Valencia aparecieron ayer unos pasquines subversivos, pidiendo, entre otras cosas, la proclamación de la federal y del cantón valenciano, la abolición de quintas, etc., etc., y excitando al pueblo a que se tomase todo esto por su mano. La autoridad quiso arrestarlos y detener a sus autores, pero el pueblo se opuso, atropelló a los guardias de orden público, y dió libertad a los detenidos.

Con este motivo se temían graves desórdenes.

Al fin empieza a dar sus naturales frutos la independencia de Málaga. Ayer, a los gritos de abajo las quintas, muera el Gobierno y otros semejantes, se alteró la muchedumbre republicana, que solo vive contenta en medio de los motines y asonadas. Como allí no hay autoridades, o si las hay para nada sirven, el alcalde D. José Moreno Micó, jefe también de un batallón de voluntarios, tomó por su cuenta la pacificación de la ciudad, pero los insurrectos, según dice hoy la *mañana*, lo asesinaron en la calle de Granada, cerca del Ayuntamiento.

Con este motivo, la agitación creció extraordinariamente, los voluntarios se pusieron de parte de la autoridad unos, al lado de los insurrectos otros. En los temibles barrios del Perchel y la Trinidad la actitud de las turbas era altamente hostil, sin que sepamos cómo habrá terminado todo esto. Málaga estaba en la mayor consternación.

No menos tristes son las noticias llegadas de Sevilla, donde como saben los lectores, los voluntarios se habían apoderado al fin de la maestranza. El *Imparcial* dice lo siguiente:

«El Gobierno, que guardó durante todo el día de ayer la mayor reserva sobre los acontecimientos de Sevilla, recibió anoche un telegrama que ni a nosotros ni a algunas comisiones que fueron a conferenciar con el ministro de la Gobernación, los fué posible tenerlo en las manos, pero en el que se dice, según versión ministerial, que si no la tranquilidad, el orden material va restableciéndose; que los voluntarios recorren las calles y entran en las casas recogiendo los efectos sustraídos de la maestranza».

Respecto a lo ocurrido allí daremos la versión que anoche se refirió, y no por personas hostiles al Gobierno, sino también por republicanos federales.

Aseguran que hace ya algún tiempo en Sevilla aumentaba el descontento hacia la Asamblea y el Gobierno, por cuyo motivo cundía el deseo de formar el cantón sevillano inmediatamente. La cuestión empezó por haber disparado una descarga los voluntarios ocultos sobre alguna fuerza de la guardia civil que conducía caudales, habiendo sido muerto un oficial y siete guardias.

Después tomaron aquellos la maestranza, refugiándose las autoridades en la fábrica de tabacos.

Más tarde quedaron dueños los voluntarios de la capital, y tomaron posiciones en los pun-

tos principales. También se ha dicho que las autoridades habían sido destituidas, y que se había formado una junta revolucionaria.

Otros periódicos dicen que roto el fuego con algunas tropas, pues las demás fueron alojadas de la población, resultaron varios muertos y heridos; que al llevar la Guardia civil la caja de caudales fué atacada por los voluntarios, que la hicieron doce muertos, despojándola además de la caja y de las armas, y que el Gobierno reconcentra tropas sobre aquella ciudad, cuyos intransigentes estaban dispuestos a defenderse.

El conflicto nació del rumor de que se trataba de desarmar a los voluntarios, que, en número de 6,000, solo tienen unas mil quinientas armas. Anteayer una comisión de jefes se presentó al gobernador a pedirle armas y formular sus quejas, empeñándose en convencerse por sí mismos de si había o no armas en el arsenal. Se supone que la autoridad resistió, y los voluntarios se empeñaron en realizar su propósito. En Sevilla solo había unos 60 ó 70 guardias civiles.

Los federales se habían apoderado de cuatro cañones y de algunos millares de varías armas. Se cree que las tropas no conservan otro punto de la población que la fábrica de tabacos.

El Sr. Pi considera estos sucesos como los más graves de los últimamente ocurridos y en esta sección reseñados. Así es que, sin descuidar a Málaga, Valencia, Cataluña y otras ciudades y provincias, dedicó preferente atención a las ocurrencias de Sevilla. Ayer no despachó lo ordinario de su departamento; en cambio, pasó largas horas conferenciando telegráficamente con Sevilla y sus expuladas autoridades.

Han salido comisionados del ministerio para aplacar las pasiones en dicha ciudad y en otras varias de Andalucía donde es inminente un rompimiento completo con Madrid y donde la federación se toma ya como separación absoluta é inmediata.

En Cádiz hubo también anteanoche una gran alarma que acaso no haya cesado. Los voluntarios se habían apoderado de los puntos principales y hablabase con insistencia de proclamar la independencia de aquella ciudad.

Así está España. ¿Qué hacen los que se llaman sus buenos hijos y no se atreven a abrazarse a la única bandera de nuestra salvación?

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

### LAS VICTORIAS DEL NORTE.

Se confirma, a pesar de los medios puestos en práctica para engañar al público y ocultar la verdad, que el ejército católico del Norte ha alcanzado en estos días brillantes victorias sobre las tropas de la República. Los batallones navarros, al mando del ilustre general Elfo, han destruido las columnas enemigas; el vencedor de Sarsfield y de Lacy Evans, y de Orda; el héroe de Oriamendi, ha renovado los gloriosos laureles que conquistó en la guerra de los Siete años.

Dominando nuestras emociones, nos limitaremos a copiar lo que dicen los periódicos liberales. Ya los de anoche se mostraban alarmados por haber dicho el ministro de la Guerra que «no podía dar cuenta de los despachos recibidos, porque no debían ser conocidos del público», y decían:

**La Política:** «El señor ministro de la Guerra ha revelado hoy la verdad de los hechos acaecidos en el Norte, manifestando que tiene que guardar reserva sobre el resultado de esos encuentros».

Hace bien el señor ministro: las noticias que hoy circulan presentan como derrotas las victorias que se han comunicado por telegrama. La columna del coronel Pino parece que ha perdido su artillería, consistente en cuatro piezas. De Novillas nada se sabe.

¿Por qué no guardar reserva?

El *Diario Español* hablaba de la derrota de Castañón, diciendo:

«Completamente exhaustos de telegramas han estado hoy los centros oficiales, pues ni uno solo se nos ha facilitado a la hora de entrar en prensa nuestro número».

Extraoficialmente, pero por conducto fidedigno, el *Imparcial* hemos oído confirmar la derrota sufrida el día 22 por la columna Castañón, a quien los carlistas han cogido cuatro piezas de artillería.

La causa principal de este fracaso lo ha motivado, según se dice, y es muy probable, el poco entusiasmo de los soldados, que en vez de avanzar, retrocedieron.

Las explicaciones dadas hoy en el Congreso por el Sr. Estévez, al ser interrogado sobre el contenido de ciertos telegramas del Norte, explicaciones limitadas a manifestar que razones de alta consideración, le impiden satisfacer los deseos del diputado interelante, que, en uso de su derecho, deseaba saber el estado de las operaciones en las provincias, han dado grandes visos de verdad a lo que hasta ahora todos creían pura invención de los noticieros.

Desearíamos que mañana nos explicase la *Gaceta* este enigma.

Y en efecto, la *Gaceta* no dice una palabra del Norte esta mañana.

La *Gaceta Popular* escribe lo que sigue:

«Las escasas, pero significativas palabras pronunciadas por el ministro de la Guerra, excitó ayer la curiosidad pública sobre los acontecimientos del Norte. El silencio que guardaron anoche los centros oficiales dieron verosimilitud a los comentarios que se hacían. Hé aquí nuestros informes, descartando lo que nos parece exagerado, como la sublevación del general Laguarda, la entrada de Serrano en las provincias, y otras noticias de igual índole que deben ser puras invenciones».

«El día 20 se encontró la columna del Sr. Portilla con el grueso de la fuerza carlista, y tomando posiciones, esperó el ataque, limitándose a la defensiva, conservando sin gran pérdida su campo aquella noche: a la mañana siguiente, habiendo salvado su honor militar y en vista de la superioridad de los carlistas, la columna, que tal vez esperaba ser reforzada, tomó la dirección de Vitoria».

Después ha habido otros combates en Otazte y Oyogollen, y aquí entra la confusión de las noticias: hay un parte del gobernador de Pamplona en que se anuncia que el general Novillas había derrotado a dos batallones carlistas; hay también quien dice que el general en jefe tuvo que refugiarse en Estella: no es posible combinar hechos tan contrarios.

La incertidumbre aumenta tratándose de la suerte de la columna del Sr. Castañón; aquí todo es vaguedad y temores; se habla de una pér-

dida sensible, del copo de un destacamento republicano fortificado en Irurzun y de la muerte del conocido carlista Radica.

El *Imparcial*, más explícito, habla ya claro, diciendo en su primer párrafo suelto de fondo:

«Durante toda la tarde de ayer circularon graves rumores sobre sucesos que se decían ocurridos en el Norte, rumores a los que dieron mayor consistencia y verosimilitud las gravísimas declaraciones hechas ante la Cámara por el Sr. Estévez».

Por la noche las noticias vagas tomaron forma por desgracia, y hé aquí lo que por distintos conductos se decía confirmado y que en nuestro deber de cronistas debemos trasladar a nuestros lectores con las convenientes salvedades.

El combate de que se había tenido una noticia oficial incompleta librado el 22, parece desgraciadamente cierto: las facciones reunidas de Navarra, al mando de Elfo, que llevaba a sus órdenes a los principales cabecillas carlistas, cayó sobre la columna Castañón, a la que destruyó completamente, a pesar de la hercúlea y brava defensa de nuestros soldados: a los disparos de cañon hechos por Castañón acudió el general en jefe, el que no pudo, sin embargo, sostener el empuje de las facciones, viéndose obligado a efectuar una retirada de cinco leguas, de la que se hacen los mayores elogios, hasta encerrarse en Estella.

Las pérdidas parece que han sido de consideración, asegurándose que ha muerto el valiente coronel Castañón, siendo grande el número de heridos que a estas horas han entrado en Estella, y entre ellos un hijo del general Novillas.

Los facciosos se han apoderado además de cuatro cañones. Estos parece que han comprado cara su victoria, pues la división Radica, compuesta de dos batallones navarros, Rada no manda más que un batallón—ha sido completamente destruida, muriendo su jefe García Radica, uno de los cabecillas importantes y de más valor para la causa carlista.

Por último, se asegura que las facciones se dirigen hacia Mendigorria, donde anticipadamente habían pedido 15,000 raciones. «No respondemos de la exactitud de estos detalles: pero nos vemos obligados a dar de ellos conocimiento al público por la inutilidad que con generalidad nos informamos en los círculos oficiales de los sucesos que ocurren, pues sabido es que el Gobierno es hoy, ó aparece al menos, como el más tardamente enterado de cuanto ocurre en el país acerca de la guerra y en la cuestión de orden público».

Como ven nuestros lectores, estas noticias son las que nos daba ya ayer en conjunto nuestro corresponsal de Zaragoza, que nos hablaba de la herida del valerosísimo Rada. Mucho sentirá el partido carlista, que tan denodado campeón haya dado su vida por la victoria de las armas legitimistas. Confiamos en que no se confirmará la noticia de su muerte.

En tanto los españoles todos no podrán menos de admirar el heroísmo denudado de las tropas carlistas y la pericia y valor de sus jefes y generales, que saben formar un ejército a fuerza de victorias.

Las demás noticias que hallamos en los periódicos respecto al Norte, son las siguientes.

En *La Correspondencia*:

«Esta tarde se aseguró que las comunicaciones entre Vitoria y Francia estaban completamente interrumpidas por los carlistas».

Un despacho de Bayona del 19 dice que se esperaba un ataque de los carlistas contra la posición que las tropas ocupaban en Elizondo.

En la noche del 18 el Cura Santa Cruz derribó los postes telegráficos entre Rentería y Galdin Musqueta, intentando destruir el túnel que hay en este punto y causando algunos destrozos en él por el lado de Rentería. Así lo dice un despacho de Hendaya del 18, en cuyo día no había llegado el correo de Madrid.

En *El Imparcial* de esta mañana:

«En el ministerio de la Gobernación no existía ayer más que el siguiente telegrama dirigido al Sr. Ramirez, agente de diligencias y carruajes de la línea del Norte. Dice así:

«Prohibida desde mañana toda clase de circulación de carruajes por Guipúzcoa. No mande viajeros hasta nueva orden».

Queda por consiguiente completamente cerrada toda comunicación con el Norte de España y con el extranjero».

Según se nos ha asegurado por persona que nos merece entero crédito, anoche dió el Gobierno orden expresa a las empresas de ferrocarriles y diligencias para que no vendieran billete alguno para las provincias del Norte.

Dice *La Montaña* de Pamplona, que en el trayecto de Unáñua a aquella capital, que comprende unas ocho leguas, imperan los carlistas sin que nadie los estorbe.

El cabecilla Justo Aldea tiene organizado un servicio de policía por parejas en Navarra, que detienen a los viajeros, los registran, y si no los encuentran documentos que puedan perjudicar a las facciones, les dejan seguir libremente su camino.

Según se aseguró anoche en círculos oficiales, en vano el Sr. Pi y Margall pretendía desde hace tres días en conferenciar con el general Novillas. El general en jefe del ejército del Norte escapábase siempre a los diferentes emisarios que se le habían enviado por los gobernadores de Logroño, Vitoria y Pamplona, no habiendo sido posible, por lo tanto, el que se realizara al fin la tan anhelada y telegráfica conversación que el Sr. Pi y Margall desea con tanto afán».

En los periódicos oficiosos leemos lo que sigue:

«Cartas de Cataluña dicen que allí aumentan las facciones carlistas de un modo temible».

«Cartas de Barcelona hacen una triste pintura de la situación en que se encuentran los pueblos de las provincias. Muchas son las personas acomodadas que han abandonado sus hogares, y en esta época en que las faenas del campo hacen necesarios los brazos de los trabajadores, escasean estos también por haberse unido a las facciones».

El cuadro no puede ser más halagüeño.

«En las provincias de Cataluña, y muy particularmente en las de Lérida, Gerona y Tarragona, continúa la impunidad de muchas partidas carlistas, pues aunque las columnas que allí operan al mando de Cabrinety lo hacen con inteligencia y valor, ni son bastantes en número, ni disponen de elementos suficientes, faltándoles los más principales, como son la artillería y caballería».

Ayer había ya en la provincia de Ciudad Real cuatro partidas carlistas.

Una correspondencia de Alcañiz participa que la facción de Mosquer, según unos, el Císcio de Vallbona ó Segarra, según otros, que el corresponsal cree la misma, se ha marchado a la provincia de Castellón a consecuencia de la

activa persecución que ha sufrido en la de Teruel.

El Gobierno ha recibido diferentes telegramas anunciándole la desaparición de muchos oficiales del ejército y carabineros».

La *Gaceta*, como decimos más arriba, sigue callándose sobre una muerte respecto al Norte, y se entretiene en derrotar por milésima vez a Vallés, diciendo:

«Cataluña.—La columna Cuevas batió y dispersó el día 22 en Margalef a las facciones Vallés, Cero, Bou y Cura de Flix, desalojándolas del pueblo a la bayoneta, habiéndoles causado 50 muertos y heridos y tres prisioneros, y cogidos armas y caballos».

En su sección de noticias del diario oficial las siguientes:

«Según telegrama del gobernador de Pamplona, el grueso de la facción atacó tres fuertes apoderándose del de Irurzun. El destacamento cayó prisionero a excepción del oficial comandante y algunos soldados que lograron escapar. Han incendiado la estación y fuerte. El oficial comandante de Irurzun, que se presentó en Pamplona, ha sido arrestado en la ciudadela».

El capitán general de la Coruña participa que la facción Ostendi, de 25 a 30 hombres, apareció anteayer hacia Formelas, robando al recaudador de contribuciones de San Eloy de Riveras del Sil. Han salido columnas en su persecución».

Leemos en *La Esperanza* las siguientes líneas que hacemos nuestras:

«Un amigo nuestro se ha acercado a la redacción de *La Esperanza* con objeto de saber si debíamos pormenorizar acerca de la noticia que damos con referencia a periódicos liberales de encontrarse en Lequeitio dos partidas esperando de un desembarco de fusiles».

De una vez para siempre debemos advertir que cuando copiamos de los periódicos liberales noticias carlistas no respondemos de ellas. Cuando nos consta que son falsas las desmentimos, y cuando nada sabemos sobre ellas nos callamos; pero ayer precisamente recibimos, aunque tarde, una carta de Lequeitio, de persona veraz, en que se nos aseguraba que lo del próximo desembarco de fusiles en aquel punto era completamente falso. Parece que los agentes carlistas desde que la atención se ha fijado en Lequeitio, esto es, desde hace ya cerca de un mes, han resuelto no consignar las armas para el referido punto muy vigilado por los republicanos: se explica esta determinación».

El mismo periódico publica la siguiente carta:

GUMENICA, 21 de Junio de 1873.—Desde hace dos días tenemos en esta villa a D. Leon Iriarte con su partida, fuerte de unos 170 voluntarios.

Por la mañana, a las seis en punto, se reunen en el frontón a instruirse en los ejercicios militares, y a las siete asisten a la academia de oficiales los destinados a estos empleos.

La academia dura una hora por la mañana y otra por la tarde, y está dirigida por un brillante joven, apellidado Palacios, y que siendo alférez de ejército, ha pasado a nuestras filas.

La instrucción de los soldados se repite por la tarde de cuatro a cinco. Está, por ahora, dividida la partida en cuatro compañías con sus respectivos cuadros de oficiales. De modo que dentro de muy poco tiempo serán soldados veteranos los voluntarios del jefe del distrito de Guernica.

Parece increíble la tranquilidad que gozamos en Guernica; pues la estancia de los carlistas en su recinto es una continua romería animada, y há mucho tiempo que no hemos visto un soldado republicano.

Hoy, a las dos de la tarde, y procedentes de Gantegiz de Artigase han presentado las partidas del distrito de Durango, comandada por el Sr. Abotitz, y la de Marquina por el jefe Sarrosola.

La primera cuenta con unos 300 voluntarios, bien armados, aunque en esta villa solo se han presentado unos 220, pues los demás están preparando servicios en su distrito: la de Sarrosola cuenta ya con unas 170 plazas.

Ya supondrá Vd. el entusiasmo, que habrá rebosado esta villa al ver reunidos en amigable consorcio unos 550 fornidos y decididos defensores de la causa católico-monárquica.

A las cinco han roto marcha con dirección a Arteaga las partidas de Abotitz y Sarrosola, y en este momento está preparándose la de D. Leon Iriarte para salir de la villa.

Por viajero veraz se sabe que Aguirre, comandante general de Alava, se halla allí con unos 500 voluntarios, habiéndosele agregado para formar el escuadrón unos cinco cadetes de caballería del general Velasco.

D. Celedonio Iturralde, comandante de uno de los distritos de Alava, y persona muy activa é indomable, se halla hacia la parte de la Rioja alavesa con Grajal y D. Francisco Hierro, lo mismo que la partida del Sr. Lorente, pululando otras de menor importancia, y en asuntos de servicio en diferentes puntos de la provincia, llegando a sumar en conjunto todas las fuerzas carlistas de Alava unos 1,500 voluntarios.

El coronel Pino se hallaba esta mañana en Ochandiano, habiendo llegado a Bilbao, a la una de la madrugada de hoy, Lagunero con unos 600 republicanos.

Corren rumores alarmantes de indisciplina de la tropa en Bilbao.

Sonará lo que sea. Lo dicho, esto no marcha bien para los republicanos.

**La República Democrática**, hablando de las victorias de los carlistas y de la toma del fuerte de Irurzun, dice:

«El fuerte de Irurzun constituía una posición importantísima para las operaciones de la guerra civil».

«Nos hemos propuesto dar solo cuenta de los hechos plenamente probados por documentos oficiales, y no queremos hacernos cargo de otros rumores no menos graves que anoche circulaban. Como, por desgracia, han de confirmarse, no tardarán en conocerlo nuestros lectores».

«Para remate de este cuadro, resulta falsa la victoria con que atronó a Madrid *La Correspondencia*, en su extraordinario de anteayer. La *Gaceta* guarda absoluto silencio acerca de ella, no queriendo sin duda echar sobre sí la responsabilidad imprudentemente aceptada por el periódico noticioso».

Recibimos hoy la siguiente carta:

GUERNICA, 24 de Junio de 1873.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: A la tarde de ayer pasaron de esta, con dirección a Arratia, las partidas de D. Leon, Abotitz y Sarrosola, fuertes de 600 hombres; según se dice, van por orden de Velasco a dar alguna lección a las columnas que recorren esta provincia; también pasan por el punto titulado Erleche, hacia el mismo punto, las partidas de Górrido y Chimpas, no sé qué gente llevan estos, todas las partidas de



esta provincia se van á reunir al punto citado.

Sin más, queda este su afectísimo seguro servidor Q. S. P. B.—Un Sacristan.

PD. En este momento me acaban de decir que han entrado los fusiles y se van á repartir á cada distrito, no sé qué de verdad tenga esta noticia; y tambien que están en Dima para estas horas en compañía de Velasco y Bernagala.

Hé aquí la relacion de *La Correspondencia* sobre los sucesos de Leganés á que en otro lugar nos referimos:

«La villa de Leganés ha sido teatro desde ayer tarde de tristísimos y dolorosos acontecimientos.

Hace días que se había dicho que los francos intentaban pegar fuego á las misas, para tranquilizar á los vecinos, el jefe de las fuerzas de artillería y caballería destinadas á sostener el orden en Leganés, había dispuesto que parejas armadas velaran día y noche alrededor de las gavillas.

Ayer tarde un grupo de francos intentó llevar á efecto la amenaza que se les había atribuido y en la que verdaderamente nadie creía. Fué esto mala intención ó efecto de una imprudencia, como ha venido á asegurarnos hoy un franco?

Este franco nos ha referido que viniendo de paseo tres de sus compañeros se sentaron para encender un cigarro y que el fósforo encendido que arrojaron inadvertidamente lejos, fué el que prendió fuego á las espigas. Pero lo cierto es que la versión más generalizada y más creída en el pueblo es la siguiente: que venían, en efecto, de paseo, tres francos; que arrancaron un puñado de matas de garbanzos; que las prendieron fuego; que echaron sobre la hoguera una gavilla; que esto fué visto y reprendido por los guardas jurados del pueblo, y habiendo ovestos reclamado el auxilio de la pareja de caballería que patrullaba alrededor de las misas, los francos se insolentaron con la pareja hasta el punto de haber arrojado en su presencia nuevas gavillas á la hoguera, lo que naturalmente fué causa de que los soldados de caballería descargaran sobre ellos sus sables, los prendieran y los llevaran, primero al principal y después al cuartel de los mismos francos para entregarlos al jefe de cuartel ó capitán de guardia.

Los presos, ya puestos en libertad, según se dice, por el ruego de sus mismos aprehensores, que los creían bastante castigados, excitaron la cólera de sus compañeros y salieron á la calle armados de navajas, puñales y no pocos revolvers.

Tropezaron primero con un soldado de caballería que iba por la calle completamente desarmado, é hicieron fuego sobre él, pero afortunadamente no le hirieron. Menos afortunado otro soldado de caballería, salió al ruido del tiro y recibió otro que le atravesó el brazo por la parte superior, yendo á internarse la bala en la estopa del peto.

Ante esta agresión los soldados de artillería y caballería se lanzaron á la calle, y los artilleros con sus bayonetas y los soldados de caballería con sus carabinas, se precipitaron sobre los francos.

Muchos de estos se apoderaron de los 50 fusiles que hay en el cuartel para las guardias de prevención y principal, y con ellos y los revolvers sostuvieron momentáneamente la lucha con sus adversarios. Los oficiales de francos, así como los de artillería y caballería, cada uno por su parte hicieron esfuerzos para poner fin al combate, logrando unos llevar los francos á su cuartel y otros de la guarnición de la villa se reencuentran en sus respectivos puntos de reunión.

No se puede espresar convenientemente la angustia del vecindario mientras duró el combate, que se empeñó en la plaza y en los puntos más céntricos de la villa.

En esta primera escaramuza resultaron un franco muerto y cuatro heridos de alguna importancia, y un sargento de artillería y un soldado de caballería heridos.

Desde el primer momento de empezar la lucha dieron parte á las autoridades de lo que ocurría el alcalde de Leganés y el jefe de la guarnición; y á las doce de la noche parece que estaba ya resuelto que la guarnición fuera relevada con un batallón de infantería del regimiento de Albuera.

A las cuatro y media de la mañana de hoy salió el batallón de Albuera de Madrid, y á las seis entraba en Leganés; estando preparada á esta misma hora para marchar la fuerza de artillería.

Al entrar Albuera en el pueblo y cuando la cuarta compañía iba desfilando, un grupo numeroso de francos, que desde que vieron venir á la infantería había prorrumpido en vivas á los soldados de Albuera y en mueras á los artilleros, quiso mezclarse con los soldados y hacerles perder la formación. Los oficiales de Albuera queriendo conservar el orden en la marcha de su compañía, trataron de hacer salir á los francos de entre las filas, pero estos debieron resistirse y aun insolentarse, porque uno de los oficiales que se creyó atropellado, descargó su revólver sobre un franco que le hacía frente y le dejó tendido á sus pies.

Hubo en este instante la confusión que debe presumirse, y coincidiendo con ella la salida de los artilleros, tuvieron lugar otras desgracias cuyo número, por no estar seguros, no nos atrevemos á detallar. La cuarta compañía de Albuera recibió pronto el orden de su formación, y uniéndose á las otras, siguió marchando hasta que los francos fueron obligados á encerrarse de nuevo en el cuartel.

Los soldados de Albuera han sido alojados en las casas, y en sus conversaciones trataban de animar á los vecinos del pueblo, asegurándoles que no serían ellos menos enérgicos que los artilleros en conservar el orden.

Esta era la situación de las cosas á las tres de la tarde de hoy.

*La Correspondencia* ha dicho que los conservadores se han dividido en tres fracciones, y con la noticia de este rompimiento ha coincidido, como saben nuestros lectores, la de que han fracasado los planes de fusión unionista-alfoncina, habiendo retirado donña Isabel al general Serrano los poderes y la confianza que había vuelto á depositar en él y encargado al general Caballero de Rodas la dirección de los trabajos para la restauración de la dinastía derrocada en Setiembre.

No sabemos lo que habrá de exacto en estos públicos rumores; pero, en todo caso, es positivo que los conservadores liberales de todos matices que procuraban entenderse, no lo logran y aparecen tan divididos como siempre, ó más divididos que siempre.

Hablando de esto, *El Diario Español* dice en su artículo que intituló *Los conservadores divididos*:

«Tenemos motivos para creer que en las anteriores noticias hay algo desgraciadamente cierto, ya que no todas son completamente exactas. Es verdad, para desconsuelo de los que soportan los males presentes con la esperanza de que en pos de ellas vendrá una regeneración política que restablezca el orden, la paz y la justicia es verdad que los elementos conserva-

dores, que en la desgracia debían unirse en estrecho lazo y ponerse de acuerdo para aceptar una solución que ofreciera á la patria con perspectiva de un porvenir de paz y tranquilidad, están profundamente divididos y no acaban de identificarse en una sola aspiración patriótica que les permita aunar sus esfuerzos para el día en que la Providencia los llame á reparar los daños causados por la tormenta revolucionaria.

Si en el ostracismo y la adversidad los partidos conservadores se dividen y se alejan unos de otros, ¿qué se puede esperar de ellos, ni qué garantía de salvación prometen á la patria para el día en que sean llamados al poder? Si aquel día se presentan enemistados y fraccionados sin haber convenido en una solución práctica capaz de regenerar á esta sociedad perturbada, ¿qué esperanza pueden abrigar los amantes del orden y de la verdadera libertad?

Triste y desconsoladora perspectiva! Si los partidos conservadores demuestran su impotencia y su incapacidad dando el triste espectáculo de sus discordias, que imposibilitarán su triunfo, ¿cuál es el porvenir que se ofrece á la desventurada España? La triste alternativa de optar entre la demagogia roja y la demagogia blanca; el federalismo con todos sus desórdenes y sus violencias, ó el carlismo con sus procedimientos despoticos, sus sanguinarias venganzas y su odio á todo lo que sea libertad y progreso.

Al derrumbarse, porque se derrumbará indudablemente, esta situación anárquica, que pugna por realizar un imposible, vendrá á ser su único heredero el despotismo carlista, el único partido que se encontrará fuerte y convenientemente organizado para tomar las riendas del poder. Así las divisiones y las discordias de los conservadores no favorecen precisamente á la causa del federalismo, porque esta no tiene salvación posible; á quien favorecen es á la causa de D. Carlos, que tendrá su triunfo seguro para el día en que desaparezcan los Pis, los Orensas y los Bécarras, y sea preciso sustituir con algo el régimen federal, desacreditado y muerto.»

A estas rotundas afirmaciones hay que añadir las últimas líneas del artículo, que dicen así:

«Todos quedaremos iguales y á todos nos alcanzará la misma vergüenza, y el poder que se escape de las crispadas manos de la demagogia federal lo recogerá sediento de venganza el partido carlista, es decir, la demagogia blanca, más temible acaso que la que hoy se enseorea de la España, porque será más cruel y porque su derrota será más difícil.»

Tenemos, pues, que en opinión de uno de los más antiguos y autorizados periódicos del partido conservador liberal, el triunfo de D. Carlos es inevitable, y que una vez victorioso el partido carlista, no será empresa fácil derrocarlo.

Nos place mucho que se vaya viendo claro. En cuanto á las venganzas, despotismos, demagogia blanca, etc., etc., son simplemente frases de mal gusto y vacías de sentido que no hacen efecto entre personas sensatas y que no sabemos por qué ha empleado *El Diario Español*.

A *La República Democrática* escriben desde el Ferrol, con fecha 18 del actual, lo siguiente:

Ferrol, 18 de Junio de 1873.—Muy señor mío: He visto en los periódicos que el diputado por este distrito, D. Francisco Suarez y Garcia, pidió en las Cortes al ministro de la Guerra una nota de todas las gracias que se otorgaron en Octubre al ejército y marina por el alzamiento republicano que tuvo lugar en este departamento. En aquéllos memorables sucesos, el Sr. Garcia tomó parte forzosamente, porque fué una comisión de los sublevados á sacar de su casa, en vista de que se quería evadir después de haber comprometido á los demás. Al día siguiente se escapó del arsenal, y por segunda vez tuvieron que ir á buscarlo los demás compañeros, llevándolo al arsenal. Durante el día del fuego, partía el corazón oír cómo lloraba su desgracia.

Por qué no pidió tambien el Sr. Suarez al ministro de Marina los documentos donde consta la sustracción de los 60 ó 70,000 pesos que se llevaron del arsenal? Ese dinero procedía de las fianzas de varios contratistas de este pueblo, de las cajas de los buques, pagador de maestranza, del cuerpo general de la armada y demás institutos, guardias de arsenales y maestros de maestranza. A la marina y tropa sublevada solo se le dio 20 rs., y no á todos, y una paga á los jefes, que en total importará 24,000 pesos, según las declaraciones tomadas á 1,000 ó más soldados y marineros. ¿A dónde fué á parar lo demás? Esto deben Vds. preguntar á la prensa ó á algún diputado, pues yo no creo que se puedan perdonar los delitos comunes como los políticos.

Espero de Vd. que si quiere dar esto á luz lo redacte como le parezca, pues estos no son más que unos apuntes de su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—J. R.

Nosotros, como otros periódicos, pedimos que se exclarae lo referente á este asunto en que aparecen comprometidos cuantos intereses de la nación. Aunque esta es presa de la mayor anarquía, bueno será que el Gobierno no consienta cuando impunes los delitos sobre sustracción de fondos públicos.

Una cosa es la federal y otra lo demás, y si no es así, si federalismo y corrupción es una misma cosa, si el gorro frigio es tan ancho que puede cubrir ciertas informalidades, que se diga de una vez y sabremos á qué atenernos.

Segun la version de un periódico, los desórdenes de Málaga empezaron del modo siguiente:

«Parece que el alcalde, Sr. Moreno Micó, había sido amenazado hace algunos días por dos mozos de los llamados para la última reserva, los que encontrándole ayer por la mañana en la calle le descerrajaron algunos tiros, dejándole cadáver. Acto continuo se formó en la calle de Granada un grupo numeroso, dando los gritos de *¡Abajo las quintas!* y *¡Muera el Gobierno!* Los comandantes de voluntarios se ofrecieron en seguida al gobernador para el restablecimiento del orden, y con efecto, pronto renació la tranquilidad; á última hora se decía, sin embargo, que reinaba nuevamente gran agitación en el barrio del Perchel.

Ayer se decía que tambien habían ocurrido desórdenes en Velez-Málaga.»

El mismo periódico dice que los francos de Leganés se han dispersado en gran parte, mientras otros no cejan en sus brutales atropellos: más de 700 de ellos han pedido su licencia, siendo de esperar que el Gobierno se la otorgue.

Ya se decía ayer que iban á ser disueltos estos cuerpos.

No contento el Gobierno con arrancar las prácticas del catolicismo de las filas del ejército, pretende ahora suprimirlas allí donde más beneficios puede producir nuestra santa religion, en los presidios.

Precisamente cuando en virtud del aumento de criminalidad que resulta del aumento de libertad verificado con la proclamación de la República era más necesaria que nunca la influencia bienhechora y moralizadora de la fe católica, el Gobierno, sabio, prudente y celoso por el bien material y moral de este país, según el se apellida, quiere suprimir y suprimirá sin duda las plazas de capellanes de los presidios y casas de corrección, como las ha suprimido en el ejército. Así impedirá que los hombres á quienes la acción de las leyes abre los ojos de la fe y de la razón, puedan lavar sus culpas en el tribunal de la penitencia, purificar su conciencia, morir en la gracia de Dios ó renovarse moralmente con ayuda de los consuelos y máximas del cristianismo.

Este Gobierno acabará por lograr su empeño de cerrar todos los caminos á los derechos de los católicos que ya pueden esperar nuevas órdenes semejantes ó peores que las de tasación de los templos.

¡Alerta, España!

Al *Diario de Zaragoza* escribe desde Victoria un oficial del ejército republicano lamentándose por la torpeza y poco tacto mostrados por el Gobierno en muchos de sus actos, principalmente en lo relativo á la tasación de las iglesias y á la supresión del Clero castrense, cuya medida califica dicho jefe de verdadera *abotocidad*, cuyos resultados han de ser funestos, añadiendo:

«Sepan los españoles que al ejército en campaña, se le priva de la religion, hasta en sus últimos momentos, que es cuando el hombre más ateo la reclama; porque al quitar los eclesiásticos que sirven en los batallones y que nos acompañan al combate, para ejercer su sagrado ministerio con el moribundo, exige este Gobierno, que mueran el soldado, el oficial ó voluntario como muere un perro ó otro animal cualquiera, sin recapacitar que todavía existen muchos católicos en la milicia. El efecto que esta orden ha producido en el ejército podrá V. figurárselo, y ojalá no pase de la primera impresión.

Si el Gobierno fuese tan franco que declarase haberse propuesto hacer la guerra á la religion, confesemos que era perdido.»

Cuasepa Vd., señor oficial, que el que contribuye con su espada y su valor á sostener semejante *atrocidad* es cómplice de ella.

Leemos en *El Imparcial*:

«En las palabras pronunciadas por el Papa en Roma haciendo votos por la felicidad de España, no nombró para nada á la dinastía borbonica, pues la visita de donña Isabel, según dicen en los centros oficiales, ha molestado mucho al Pontífice.»

Sin comentarios trasladamos las siguientes líneas de un periódico revolucionario:

«Dícese que han salido de Madrid para las provincias del Norte ocho comisionados por uno de los centros republicanos más exagerados de esta capital, con objeto de introducir desconfianzas y aspiraciones en las tropas y á fin de que imiten ejemplos lamentables.»

La tardanza del Sr. Pi en resolver la crisis ministerial, ha despertado la desconfianza de la mayoría, que empieza á comprender la gravedad de haber delegado sus facultades en el traductor de Proudhon, el cual, creyéndose ya monarca absoluto, prescinde de la Cámara y procede con completa independencia y sin contar para nada con los que se llaman pomposamente representantes de la nación.

Esta actitud del jefe del Poder ejecutivo, que con altivez impropia de su carácter y de su posición negó á un diputado el derecho de conocer el estado de la crisis, resintió de tal manera á los individuos de la derecha, que muchos de ellos pensaron presentar una proposición de censura al Sr. Pi, que de una manera tan inusitada desacataba al único poder de la República, desconociendo sus fueros y prerrogativas.

Hé aquí los términos en que da cuenta *El Imparcial* de este proyecto, del cual parece que se ha desistido por ahora:

«La junta directiva de la mayoría de la Cámara celebró anoche una reunión á la que se atribuye gran importancia. La sesión comenzó á las diez, y fué su principal objeto, según se asegura, el ocuparse detenidamente de la cuestión de la crisis.

Ignoramos los detalles de lo que en dicha reunión ha sucedido; pero á juzgar por algunas noticias que han llegado hasta nosotros, de ella debe haber resultado el acuerdo de desistir por ahora de la presentación de un voto de censura al Sr. Pi por su ineficaz conducta desde que le fué concedida por la Asamblea la autorización para reorganizar el ministerio, eligiendo por sí los individuos que habían de componerlo.

El Sr. Pi parece que había conferenciado previamente con alguna persona importante de la derecha, á la que ofreció decididamente que la crisis ministerial, tan trabajosa y tan difícil, sería resuelta en un breve plazo, de acuerdo con las indicaciones de la Asamblea, con elementos homogéneos de la mayoría.

Parécenos, sin embargo, que á pesar de las seguridades y promesas del Sr. Pi y Margall, no ha de llevarse á cabo la formación del Gabinete homogéneo de la derecha, por más que la junta directiva de la mayoría haya podido creer otra cosa.»

Por su parte los intransigentes tampoco se descuidan, y convencidos de que la continuación del actual Gobierno es un triunfo para ellos, desde el momento en que dificultad los planes de la mayoría, presentaron ayer sobre la mesa una proposición, suscrita por los Sres. Casaldueño, Araus y otros, pidiendo que la Asamblea, en vista del tiempo transcurrido sin que hubiese tenido solución alguna la crisis, retirase al Sr. Pi y Margall la facultad concedida en la sesión del sábado último, declarando al mismo tiempo que el actual ministerio merece toda la confianza de las Cortes.

Apenas se enteró de esta proposición el Sr. Pi, conferenció con sus autores, y les pidió que la retirasen, ofreciéndoles que antes de cuarenta y ocho horas quedaria formado el ministerio.

No sabemos si podrá cumplir su palabra; pero es de creer que sí, pues en el caso contrario corre el peligro de encontrarse solo, por haber manifestado algunos de los actuales ministros, que están resueltos á no presentarse más en la secretaría de su cargo, y abstenerse de despachar asunto alguno, retirándose á su casa sin esperar la llegada de su sucesor.

Quizá las graves noticias que del Norte y Andalucía se han recibido en estas últimas veinticuatro horas, influyan de una manera poderosa en la resolución de la crisis.

Esto mismo esperan algunos periódicos, pues no es de creer que el Sr. Pi se empeñe en continuar más días con un ministerio que ha quedado en la inacción más completa desde el momento en que oficialmente se ha declarado la crisis, y cuyos individuos manifiestan su repugnancia á continuar al frente del poder, hasta el punto de haber declarado uno de ellos que ni amarrado tomara asiento en el banco azul.

Poco tiempo nos falta para salir de dudas y para ver si el Sr. Pi cumple la palabra empeñada á las dos fracciones de la Cámara.

Si así sucede, preparémonos para una sesión borrascosa, y después para lo que Dios quiera; pues de cualquier modo que la crisis se resuelva, han de quedar disgustados los elementos avanzados de la República.

Segun se dice, el almirantazgo está amenazado de muerte, siendo la causa de su desgracia, el haberse opuesto con una energía y una entereza nada común, á los planes del Sr. Aurich, que pretendía dar gracias y ascensos y decretar la vuelta al servicio de ciertas individualidades, en las cuales no estaban muy conformes los miembros del almirantazgo.

Para salir adelante con sus propósitos, dicese que el ministro de Marina, está resuelto á suprimir el almirantazgo, no habiéndolo hecho ya por la dificultad de reemplazar este cuerpo con otro que se preste á sus deseos y pueda llevar á cabo la completa desorganización de la marina lo mismo que se ha llevado á cabo en el ejército.

Hé aquí el modo que tienen los republicanos de cumplir sus promesas; durante la oposición combatían una y otra vez la inmoralidad, el favoritismo y la injusticia convertida en ley para la provision de los destinos públicos, y al llegar á ser dueños del Gobierno han reproducido esos mismos vicios, en tan alarmantes proporciones, que se han dejado muy atrás á los ministerios que han pasado á la historia como modelo de concepción y de nepotismo.

Si los pueblos aprendiesen alguna vez, habían de ver en estas lecciones enseñanzas muy provechosas que les preservasen en lo sucesivo de ser emboscados por los que, abusando de cuantos sentimientos nobles y generosos hay en el alma de la mayor parte de los hombres, se aprovechan de ellos para satisfacer sus pasiones y lograr la satisfacción de sus deseos.

En estos términos cuenta *La Imprenta* de Barcelona lo ocurrido con unos soldados hace pocos días:

«La taberna del tío Quico de la Barceloneta, tan famosa por las escenas á que ha dado lugar, dió margen ayer y anteayer á otra que produjo una verdadera alarma y consternación en aquel barrio marítimo.

Es el caso que se hallaban en dicha taberna anoche varios soldados de caballería de Tetuan que de resultados de unas disputas con algunos paisanos empezaron á repartir sablazos á diestro y siniestro, hiriendo á algunos transeúntes. Los municipales, con el auxilio de algunas voluntarios lograron detener á algunos, sin que el suceso tuviese otras consecuencias.

Ayer tarde rieron unos marineros que hirieron á dos paisanos; esto produjo alguna agitación y empezó á correr la voz de que los voluntarios iban armándose, y temiendo los de caballería que trataran de tomar la revancha del día anterior, echaron á correr, gritando ¡á las armas! y se dirigieron al cuartel á buscar las tercerolas. Algunos paisanos que estaban ya dispuestos á no tolerar otra escena como la del día anterior, se situaron en los alrededores del cuartel para impedir que salieran los soldados, pero estos, desde las ventanas, empezaron á disparar y contestar algunos paisanos, cruzándose algunos tiros que causaron la muerte á dos muchachos de pocos años é hirieron á otras personas.

Como puede comprenderse, esto produjo en la Barceloneta tal agitación, que fortuna fué que el alcalde popular y otras autoridades se presentaron allí con algunas fuerzas de voluntarios y restablecieron el orden. Setomaron algunas medidas para dejarle asegurado, pero los animos no quedaron tranquilos. Esta mañana ha vuelto á reproducirse el escándalo, reuniéndose en los alrededores del cuartel gran número de personas, en su mayor parte mujeres, temiendo que se renovaran los sucesos de ayer. A la hora en que escribimos estas líneas no han vuelto á hacerse nuevos disparos, pero dada la actitud del vecindario, es muy posible que no termine el suceso de una manera pacífica. El alcalde popular y otros concejales se han dirigido allí para evitar una nueva colisión. Los autores ó promovedores de ayer se hayan á disposición de los tribunales.»

La mayor parte de los periódicos dan la noticia de que el Sr. Pi conferenció ayer en una de las dependencias del Congreso con cuatro soldados y un cabo.

Ignórase el objeto de tan extraña conferencia; pero los curiosos observaron que los citados militares salieron muy satisfechos, como si hubieran alcanzado alguna importante concesión.

Segun el proyecto leído hoy por el Sr. Benot á las Cortes, no serán admitidos á trabajar en talleres donde haya motores hidráulicos ó de vapor, niños ó niñas menores de nueve años. No excederá de seis horas el trabajo diario para los niños menores de 13 años y las niñas de 14, dividiéndose en brigadas para que unos trabajen por la mañana y los otros por la tarde. Para los jóvenes de 13 á 17 años, las horas no pasarán de 10, y en los talleres de que habla el artículo 1.º, no trabajarán de noche.

En los establecimientos donde haya más de 80 obreros mayores de 17 años, se deberá costear una escuela para los adultos y sus hijos, siendo obligatoria la asistencia por tres horas; y un médico-cirujano. Jurados mistos cuidarán de que todo esto se cumpla. Para construir cualquier fábrica ó taller será necesario que los planos sean previamente aprobados bajo el punto de vista de higiene y seguridad. Hasta que se creen los jurados mistos, serán reemplazados por los jueces municipales.

## SEGUNDA EDICION.

El texto del discurso pronunciado por Su Santidad al Colegio de Cardenales que le fe-

licitaba en el 27.º aniversario de su coronación, es el siguiente:

«A medida que la duración de este Pontificado se prolonga, duración que me permite decir: *Incolatus meus prolongatus est*, aumenta y se fortifica nuestro amor á la Santa Sede y nuestro celo en defender sus derechos. De ello tengo la prueba no solo en las palabras que habeis pronunciado, señor Cardenal, en nombre de vuestros compañeros, sino tambien en los inteligentes trabajos á que os dedicais en el seno de las numerosas Congregaciones reunidas para tratar de los asuntos de la Iglesia, que se han multiplicado considerablemente á consecuencia de lo anormal de los tiempos. Es, en efecto natural, que con el acrecentamiento extraordinario de injustas agresiones, crezcan en igual proporcion los estudios y esfuerzos para sostener los derechos de la Iglesia de Jesucristo y las prerogativas de esta Santa Sede, y para defender á sus campeones, injusta y cobardemente atacados.

«No es estéril vuestro ejemplo, pues por todas partes hallais imitadores. En primera línea se distingue la nobleza romana, lo que es para mí corazón un gran consuelo. Viene después la de Nápoles, y una falange escogida de jóvenes italianos (se refiere á la *Juventud Católica*) que con celo laudable se dedica á numerosas obras de piedad y utilidad pública. Paso en silencio todo cuanto de fuera de Italia llega de consolador, porque hay entre los buenos una emulación que les anima, alienta y permite poner su confianza en la bondad divina.

«Pero al lado de tantos motivos de consuelo, véase obligada la mirada á fijarse en el funesto espectáculo de mil males. Nuestros adversarios sienten que repitamos la enumeración de estos males, así como nuestras protestas. Pero, no obstante su disgusto, Nos renovamos nuestras protestas y Nos confirmamos las censuras en que han incurrido los usurpadores del Estado pontificio, de los bienes de la Iglesia, de los claustros y santas casas de retiro de donde han arrancado á sus pacíficos moradores.

«Y nosotros renovamos tanto más estas protestas, cuanto que Nos somos diariamente testigo de nuevos atentados y nuevos insultos á la religion católica y á la fe predicada por Jesucristo, por los Apóstoles y sus sucesores.

«No fué acaso un insulto contra la religion ese paseo fúnebre para honrar á un hombre (Ratazzi) que nació católico, pero que ha muerto como incrédulo, privado de todo auxilio religioso por las mañas de sus pérfidos amigos, quienes no omitieron medio para conseguir este objeto?

«Los peores periódicos se han regocijado con esta muerte, y unánimemente han exclamado: «Murió como vivió.» Harto cierto es esto, por desgracia: resaltan los hechos más anti-cristianos en su vida, que fué una no interrumpida serie de actos y esfuerzos contra la paz de Italia, la santidad de la religion y contra esta Santa Sede. El trabajo el primero, hace ya muchos años, para la supresión de las Ordenes regulares del Piamonte, y dió aquí la última mano á esta obra. Llevado de su odio contra el Sumo Pontificado, hizo gastar considerables sumas para la famosa expedición de Garibaldi, que terminó con los hechos de Mentana.

«Con estas empresas y otras no menos malas, incurrió en muchas censuras, bajo cuyo peso ha muerto, sin reparar los escándalos enormes dados á millones de católicos.

«Ya no existe, y ha entrado en la mansion de la eternidad. ¿De qué eternidad? Lo ignoro; pero si ha muerto como vivió, según lo aseguran sus amigos, una triste idea viene á la mente de los que reflexionan sobre el fin de este desdichado. No obstante, los juicios pronunciados ya por Dios, nos son desconocidos: todos debemos adorarlos profundamente, y no es lícito investigar de antemano su resultado.

«Pero no puedo ocultar la penosísima impresión que he sentido al leer en ciertos periódicos que su cadáver fué colocado con pompa en el templo principal de su país, sobre cuya puerta se había escrito que «la Bondad Infinita acogia en sus brazos al difunto.»

«Me adirgi más aún al leer que los Sacerdotes, más corteses que los ministros de un soberano todo poderoso, han concurrido á estas fúnebres ceremonias, ó, mejor dicho, á estas profanaciones fúnebres. Quiero creer que todo esto es falso, y que no se ha hecho tan grave injuria á la memoria de Alejandro III (1).

«En cuanto á nosotros, elevemos nuestras miradas hacia el Dios de las misericordias y supliquémosle que nos bendiga, para que nos dé la fuerza y el valor de conservarnos siempre unidos y siempre alejados de todo principio de conciliación, parecido al que quisiera establecerse entre Cristo y Belial. Que cada cual prosiga en su puesto. Estos hombres quieren que yo vaya á ellos; yo deseo que vengán á Mí, pero no puedo ir á ellos y no iré jamás.

«Que Dios me fortifique y que os aliente á sostener el choque con la falange infernal. Estos son lobos que quieren devorar á los corderos, pero no hay que temer. Por lo mismo que son lobos serán vencidos y vencidos los corderos: *Si lupi fuerimus vincimur*, dice San Juan Crisóstomo. Nosotros, siendo corderos, obtendremos en nuestro favor la mirada de Dios: *Oculi Domini super justos, et aures ejus in preces eorum*.

«Benedictio, etc.»

La mayoría parlamentaria que sostiene al Gobierno francés aumenta cada vez más.

Las autoridades de Marsella se están portando admirablemente. Despues de haber asistido el prefecto; el general Espivot, jefe superior del distrito; el vicepresidente del Tribunal de Comercio, á las fiestas religiosas y procesiones de estos días, lo han hecho tambien á la que se dedica á la anti-gua ceremonia de ofrecer un cirio á nombre de la ciudad al Sagrado Corazón de Jesús.

La muchedumbre ha aclamado repetidas veces á estas dignas autoridades.

(1) En honor de este Papa se fundó la ciudad de Alejandria, y él se puso á la cabeza de la Liga italiana para defender la Religion y la libertad, amenazadas por Federico Barbaroja.



Para que estas fiestas hayan estado más honradas, la municipalidad no ha querido presenciarlas.

La Prensa, que recibimos tarde, publica las siguientes noticias, en las que se confirman las tres victorias obtenidas por el ejército carlista del Norte:

Las noticias que anoche se recibieron del Norte, son graves por demás. El Gobierno con su silencio incomprensible, ha habido despedido a la prensa, que ya no es un misterio para nadie, cuando dicen triunfar las tropas de la República y el momento en que esas victorias deben conocerse.

Triste es decirlo, porque a fuer de libertades honradas, no podemos asistir impasibles a las derrotas que sufre el ejército del Norte que pelea contra la bandera del oscurantismo: los telegramas contradictorios, faltos de sentido, publicados con buena intención, pero también con un ministerialismo ciego en La Correspondencia de España, resulta ahora que son completamente falsos.

Lo sucedido, según noticias de buen origen, es lo siguiente:

La facción Elío-Dorregaray, fuerte de 5,000 infantes, 500 caballos y dos cañones, esperó el 22 entre Ortaiz y Orogoyen al brigadier Portilla, quien, según se dice, quiso con gran denuedo arrojar al enemigo de sus posiciones, pero que fue rechazado con grandes pérdidas, teniendo que refugiarse en Vitoria, lo cual consta oficialmente. Asegúrase que el 23, sabedor Novillas de esa derrota, envió al coronel Castañón con 1,000 hombres, a cuya fuerza hizo frente el batallón de Radica, que no permitió la llegada de las tropas a Ortaiz, y cuyo cabecilla pereció en la lucha juntamente con un jefe del ejército.

Finalmente, se asegura, y esto es lo más grave, que el general Novillas atacó a las facciones reunidas de Elío-Dorregaray y Radica, en las mismas posiciones en las que dejó el brigadier Portilla, pero con tan poca fortuna, que a pesar del arrojé de las tropas, no pudo ganar el campo al enemigo, y tuvo que retirarse con grandes y sensibles pérdidas a Estella.

Esto se refiere en todos los círculos sin desconocer la gravedad inmensa de tales noticias, y el tan sólo poderoso que pueden ejercer en el carlismo.

Nosotros quisieramos que no se confirmaran, pero tememos, mucho tememos que sean exactas en todas sus partes, y que el Gobierno no pueda callar por más tiempo.

Hay noticias de Sevilla que solo el Gobierno conoce. En los centros ministeriales nada hemos podido averiguar. Es un síntoma grave.

El numeroso destacamento de Irurzun fue sorprendido ayer por las facciones. El comandante que lo mandaba luchó mientras pudo.

Nada hay resuelto sobre crisis; las noticias que ayer recibí el Gobierno, así del Norte como de Andalucía, quizá hagan modificar el pensamiento del Sr. Pi.

Se habla de un acuerdo solemne y trascendental que hoy tomará la Cámara. Para eso se reunió anoche la junta directiva.

A las doce de la mañana se han reunido en Consejo los ministros para acabar de resolver la cuestión de crisis.

A las tres y media sólo se sabe que el Consejo continuaba, y que era casi seguro que hoy quedaría formado el nuevo Gobierno.

Continúan recibiendo noticias alarmantes de Andalucía.

En Cádiz se dice que se ha alterado el orden público, siendo los causantes de la rebelión los clubs internacionalistas que en gran número hay establecidos en aquella ciudad.

Múltiples cartas particulares confirman la noticia de la victoria obtenida por los carlistas contra el brigadier Castañón.

Dícese que este no ha muerto, pero que se encuentra gravemente herido.

Dícese que los ministros todos han presentado su dimisión después del Consejo de esta tarde, y que el Sr. Pi estaba trabajando para formar el nuevo ministerio, encontrando grandes dificultades para llevar adelante la misión que por las Cortes le ha sido encomendada.

La mayoría insiste que hoy mismo quede formado el ministerio, y muchos de sus hombres importantes aseguran, que si esto no sucede, están decididos a presentar mañana un voto de censura al Sr. Pi y a retirarle los poderes que se le confirió en el sábado último, pasándolos a los Sres. Castelar o Salmerón, con la obligación precisa de formar Gabinete dentro del plazo de veinticuatro horas.

Ignoramos si este proyecto se llevará adelante.

A las cuatro ha concluido el Consejo de ministros; después han celebrado una conferencia los Sres. Pi, Castelar y Salmerón para ponerse de acuerdo en la resolución de la crisis que es lo que hoy preocupa más que nada la atención de los individuos de la Asamblea.

A última hora, hay quien sostiene que hoy mismo se presentará constituido el ministerio.

Lo dudamos.

Las noticias acerca de las brillantes victorias alcanzadas por el ejército real en el Norte, han producido gran sensación en todos los círculos políticos, en los cuales se asegura que las Provincias Vascongadas y Navarra pueden considerarse ya como propiedad de los carlistas que muy en breve podrán establecer allí el Gobierno que tengan por conveniente, sin que puedan impedirlo los ejércitos de la República cada vez más indisciplinados.

En los centros políticos se guarda gran reserva, enseñándose únicamente esta tarde en el ministerio de la Gobernación un parte que refiere que la columna Castañón, suponiendo que sus restos, había llegado a Irurzun, abandonado ya por los carlistas.

También se asegura que esta tarde ha recibido el Gobierno partes aun más graves del Norte.

La cuestión de orden público sigue cada vez más grave; ayer a las cuatro había tiros en Valencia, Málaga, Sevilla y Cádiz, sin que las autoridades pudiesen restablecer el orden y castigar a los revoltosos.

En Sevilla continuaban estos ocupando a muchos las posiciones del día anterior; en Málaga un batallón de voluntarios se había declarado por los sublevados del barrio del Perchel, poniendo en grave aprieto a las autoridades, que pedían al Gobierno fuerza para restablecer el orden.

De Barcelona se reciben esta tarde noticias poco gratas para el Gobierno: asegurándose que dentro de breves días la separación completa de Cataluña del resto de la Península será un hecho.

En tanto que esto sucede, el ministro de la Gobernación continúa impasible como si gozásemos de una paz octaviana.

Por fin parece que el Gobierno se ha decidido a desarmar y licenciar los francos, habiéndose hecho hoy esta operación con los que estaban en Madrid.

Muchos de ellos han reclamado contra esta medida exigiendo que se les pague la comida y se les conduzca a sus pueblos respectivos en coches de segunda clase del ferrocarril o en diligencias en los puntos en que no haya vía férrea.

Cartas recibidas de Cataluña aseguran que el movimiento carlista va tomando proporciones colosales en aquellas comarcas.

En multitud de pueblos se recibe a los defensores de la legitimidad con gran alegría y se les considera como el único escudo contra el bandolerismo del ejército, completamente desmoralizado.

#### ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Los bancos de los diputados están desiertos; en cambio en la presidencia se agolpan y discuten con calor muchos diputados.

Se lee el acta y es aprobada.

Después de presentarse a guisa de exposiciones se entra en la orden del día, continuando la discusión pendiente sobre el acta de Quesada.

Sin discusión es aprobada.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 24 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés, a 55-60. Idem id. 5 por 100 idem, a 91-05. Idem id. Exterior español, a 19-12. Consolidados ingleses, a 92-3/8. Bolsin.—El exterior español viejo, a 10-14.

El interior idem, a 15-1/8.

LONDRES, 24 (retrasado).—Los últimos despachos de Nueva-York anuncian que el cólera sigue aumentando en el Estado de Kentucky.

PARIS, 24 (retrasado).—Se confirma la noticia de que ha habido algunos casos de cólera en Italia.

El príncipe Napoleón ha llegado a Suiza.

En Dantzig (Prusia) aumenta el cólera, pasando de 30 las defunciones diarias.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los despachos de noticias de ayer.

#### BOLSA DEL DÍA 24.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 18-50, 30, 35 y 40; pequeños 18-50 y 35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-45, 70, 60, 50 y 75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, se guardan serie, publicado, 97-35 y 97-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 en fin de anual, publicado, 55-25, 10, 15, 55-00, 54-80, 75, 90 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado 55-25 y 55-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, no publicado, 71-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 32-00, 31-85 y 30.

Idem id. nuevos, publicado, 31-10 y 30-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 155-00.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 32,3, y al sol de 42,6.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 17,314 pesetas, 11 céntimos.

Dos beodos, o al menos semi-alambrados, discurren tranquilamente por el Salón del Prado haciendo *eses y zetas*. Chocó a uno de ellos el inanimado cuadro que presenta el carro del dios Neptuno, tirado por los dos tritones, se detiene, y, asiendo a su compañero por el brazo, le dice:

—¿Quién es aquel tío que viene desfilando, guiando dos caballos, con un gran tenebrón en la mano?

—No lo voy.

—¿Aquel que está metido en el pilón de la fuente?

—¡Ah! El dios Neptuno.

—¿Y cómo se consigue que lleve corona?

—Porque es de los nuestros, y si no, repáranle que no tiene camisa.

—Me has convencido.

Éste aquí lo que dice una carta de Londres, fecha 18, sobre la entrada del soberano de Persia:

Como en Junio amanecía tan temprano en estas latitudes, donde es aún día a las diez de la tarde, puede decirse que los amantes de espectáculo han pasado la última noche en blanco. El telégrafo nos ha ido comunicando la salida de Ostende de la escuadra que conducía al shah de Persia a las costas de Inglaterra, su llegada a Douvres, donde es recibido con una salva general por otra escuadra acorazada, esperándole en el muelle los príncipes Alfredo y Arturo, hijos de la reina, rodeados de los señores del almirantazgo y de grandes dignatarios de la corte y del Estado. El soberano de Persia, con todos los ministros, príncipes que le acompañan y las personas que han salido a recibirle, entran en el tren real, que en una hora los conduce a la estación central de Charing-Cross, llamada así por la cruz dedicada a la memoria de la reina, esposa de Eduardo III.

En el nuevo incendio ocurrido últimamente en Boston, se quemaron 27 edificios, cuyo coste, sin contar con el terreno que ocupaban, asciende a 142,000 pesos fuertes. Entre ellos figura el teatro del Globo, el salón de Arlington, el museo de anatomía y el hotel internacional. El valor de las otras propiedades destruidas hace subir aquella suma a más de un millón de duros. Se cree que, si este horrible siniestro hubiera ocurrido de noche, habría quedado la hermosa ciudad de Boston reducida a un montón de cenizas.

Un ciudadano de uno de los pueblos de la provincia de Madrid llega a la estación del ferrocarril.

—¿Dónde va, un billete?

—¿De qué clase la pide Vd? pregunta el empleado. ¿De primera, segunda o tercera?

—No hay de cuarta?

—No, señor.

—Pues venga de tercera, y dígame Vd, ¿dónde podrá llevar este perro?

—En su departamento.

—¿Y cuánto vale?

—Ocho reales.

—¿Nada más?

—Nada más.

—Pero no irá andando?

—Hombre, para ese viaje no necesitaba billete.

—¿Irá bien?

—Sí, señor.

—Pues deme Vd. dos billetes de perro, y quiere decir que lo que sea del otro será del otro.

Hoy, a las cinco de la madrugada, se ha verificado la gran carrera en velocipedos que tenían apostada dos aficionados a esta clase de ejercicios. La apuesta consistía en llegar antes al punto de salida después de haber dado cuatro vueltas completas en derredor del estanque del Retiro; siendo los dos competidores un francés y un español.

El primero desgraciadamente muy poco del último durante las dos primeras vueltas, en que corrían casi a la par; pero en la tercera, y sobre todo en la cuarta, el velocipedista español sacó un cuarto de vuelta de ventaja a su contrincante.

No es extraño; quien así triunfaba había ganado el primer premio en París dos años antes y es un dependiente de la casa del duque de Sexto.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santos Juan y Pablo, hermanos mártires; y San Pelayo, mártir.

SANTOS DE MAYO. San Ladislao, rey, y San Zolito.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia Oratorio del Caballero de Gracia, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento, predicando por la mañana D. Manuel García Menéndez, y por la tarde D. Mariano Puyol y Anglada; habrá procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó de los Temporales en San Ildefonso.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada:

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Meigar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al **tupino precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias**, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 34, cuarto principal, Madrid.

**DEPOSITO**  
en la botica  
ANGLO-FRANCESA  
calle de Hare  
PARIS.

**INYECCION**  
**GRACIAS-ESSENCIALESIBORD**

Este medicamento es el más eficaz para curar las enfermedades de la vejiga y de la uretra, especialmente la gonorrea, la uretritis, la prostatitis, etc. Es de fácil uso y no produce efectos secundarios.

**DEPOSITO**  
en MADRID  
Agencia franco-española  
31, calle del Sordo

**PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.**

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden tomarse con seguridad en cualquier estado de la vida. Son especialmente útiles para curar las enfermedades de la digestión, el estreñimiento, la obesidad, etc. Tómanse en pequeñas dosis, una o dos veces al día, con agua o vino.

Verde en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, (A)

**HIERRO QUEVENNE**

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS.

AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTERIO DE HACIENDA.

El hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es superior a la del HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.

El Hierro QUEVENNE se vende en frascos de 100, 200 y 300 gramos, a 5, 10 y 15 francos, respectivamente.

Deposito general en casa de EMIL GENEVOLE, 14, r. des Beaux-Arts, a 10 francos, y en todas las farmacias. Exajase el sello QUEVENNE y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: señores Miquel, Borrell, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

### DIOS, PATRIA Y REY

### ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

- 1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

Enfermedades curadas: Dr.

**CH. ALBERT**

Curaciones radical, pronta y segura por el

**VINO DE ZARZAPARRILLA:** lagas, escrófulas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.

**BOLOS DE ARMENIA:** pérdidas, dolores plúidos, flujos antiguos o recientes, etc.

Deposito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19.

Deposito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, M. Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

**APETENTISIA**

Curación instantánea de los males violentos dolores de estómago—Cura insuperable de la dentadura y las encías.

Deposito en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

**ENOLATO TONICO ESTOMACAL.**

Recomendado en toda clase de convalecencia, de sabor grato, y que puede usarse aun por los parásitos ácidos y robustos.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escobar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171-12)

**INYECCION BROU**

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que sea. Clasificación de las variedades de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS**

**LA TOS**

**LA TOS**

**LA TOS**

**LA TOS**

Vale ocho reales caja en toda España.

Deposito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfo, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prólogo.—Almería, Bellido.—Bilbao, Escobar.—Sanlúcar, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

### EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE **LUIS TAPARELLI**, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

**TOMO PRIMERO.** Libertad de imprenta. Teoría social sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

**TOMO SEGUNDO.** El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epilogo.

Los tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

**AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN**

de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos autores y solo proveedores de la parafina, va de ser eficaz contra **APOPLECIA**, migra, síncope, indigestión, cólera, etc.

Deposito general, en Rouen (Francia) rue du Bac.—Exigir: 1.º El sello del frasco, la espada dorada representando esta en el sello de envase.—2.º Las palabras **frères Gascard** en el frasco. En España 12 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. (A.)

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

**NOVENA,**

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a **DOS REALES** en Madrid en las librerías de Agnado, Olamendi y Tejedo, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

### LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

**RESTABLECIENDO EL JURADO.**

**EDICION DE BOLSILLO.**

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales franco el porte, en casa de D. Roque Leboas, Cebada, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó de fácil cobro.